

:Página Teresiana:

Cura Subita de un Misionero en India

el día de la fiesta de Santa Teresa del Niño Jesús

Vizagapatam, Feb. 23, 1931

Reverenda Madre Priora.

Me alegro poder mandarla mi óbolo para la construcción de la Basílica de Santa Teresa del Niño Jesús como testimonio aunque insignificante de mi gratitud. Con su permiso relataré la gracia que me ha sido concedida.

El 12 de Septiembre del año pasado, después de haber estado enfermo por espacio de un mes, Monseñor Rosillon, mi Obispo, me mandó al hospital de Santa Marta en Bangalore, porque el médico declaraba ser imposible atender bien mi enfermedad en Vizagapatam. Apenas llegado, las Madres del Buen Pastor, encargadas del hospital, desesperaban salvarme y la Madre enfermera me aconsejó recibir los últimos Sacramentos lo que hice sin tardar.

Según el médico, padecía de una bronquitis que por falta de cuidado estaba muy grave, tenía el hígado muy inchado y el cora-

zón debilísimo. Tanta era la bilis que me era imposible tomar algún alimento sólido: el estomago no lo retenía. Durante unos veinte días no digería más que agua caliente con azúcar y de vez en cuando una pequeña cantidad de champaña. En la víspera de la fiesta de Santa Teresa del Niño Jesús me era imposible tomar hasta un poco de agua: el estómago la devolvió en seguida. A estos vómitos se añadió un hipo continuo; en vista de todo esto el médico se declaraba incapaz de salvarme.

V. comprenderá, Reverenda Madre, que mi estado estaba realmente desesperado. Ya desde el 24 de Septiembre la bondadosa Madre enfermera había suspendido de mi cuello una reliquia de Santa Teresita anunciándome que una novena en honor de la Santa se ofrecía a mi intención. El día 2 de Octubre ella me dijo: "Mañana celebramos la fiesta de Santa Teresita, la Patrona de las misioneros. Pida V. R. también su cura-